

“EL DICTADOR”

Un artículo de Charles Chaplín sobre su ULTIMA GRAN PELICULA

El más grande mimo de nuestros tiempos, si bien no hace en manera alguna lo que se llama política, no oculta sus ideas filosóficas y su ideal liberal y humanitario.

Cuando yo debuté en el cine, buscando mi “tipo”, inventé después de muchas búsquedas un pequeño bigote que adopté porque él mismo me parecía risible. Después, he tenido un imitador.

Este pequeño bigote es ahora célebre. Es el más hermoso ornamento de un comediante que no tiene ni siquiera la ventaja de ser cómico.

Mi bigote (que yo conservo cuidadosamente en una pequeña caja de plata, a partir del último día en que he filmado con él) me ha dado la idea de realizar una producción sobre la curiosa historia de esos hombres de primer plano en que se han transformado los dictadores.

Un dictador es, en general, un hombre que, partiendo de abajo, quiere tirarse en un agujero más profundo aún. Un fenómeno curioso se produce entonces; todo el mundo lo mira... y salta en la vida siguiéndolo.

Mi dictador será el dictador “standard”, ya que todos están contruidos sobre el mismo modelo. Para ser tan dictador como sea posible, llevará, como el otro, un pequeño bigote. Será también un ex-obrero de construcción. En fin, tendrá una voz terrible...

EL DICTADOR “DEMARRE”

El nacimiento de mi dictador se produce en un terreno completamente característico para este género de individuos: un campo de concentración. Arrojado allí en virtud de no sé qué orden, un pobre ser está ocupado en la limpieza de los galones y botones de uniformes.

De pronto, se apodera de él la idea de probarse uno. Se siente bien dentro del mismo,

se pasea por el campo, donde todos lo toman por un alto personaje en jira de inspección. Y transpone hasta la puerta de salida.

Helo ahí en la ciudad. Habla, grita, vocifera sobre cualquier cosa y se le lleva en triunfo. Grita aún más. La multitud lo sigue. Ya es dictador.

Para mostrar su poder, decide desplazar una montaña, para hacerla colocar dentro de un lago y hacer un agujero en la montaña para vaciar allí el agua del lago. “¡Obra prodigiosa!” proclaman los fieles. Y como la montaña no llega al fondo del lago, los más entusiastas se tiran al agua y se ahogan para llenarlo.

Hasta ahora, jamás había querido realizar films que no estuvieran inspirados en grotesca alegría. EL DICTADOR será grotescamente triste.

Mi dictador se ocupa de todo, destruye todo, rompe, exila a sus adversarios, quema sus iglesias, siembra la miseria y el odio. Este individuo que no tiene más que una cualidad: su voz que pone la razón en derrota y que está acompañada de un aparato especial que la amplifica. Sus gestos son también mecánicos, todo lo inútil y estúpidos que es posible. Expone su MORAL en un cuaderno que escribió en un tiempo en que estaba encerrado en un asilo y que obliga a leer a su pueblo.

Pero no limitará a eso sus esfuerzos. Querrá dictar sus voluntades a un pueblo que no está todavía bajo su dominación y es en ese momento cuando el “sport” comenzará.

Los fieles habiendo llevado en triunfo al pobre héroe, disfrazado a su salida del campo de concentración, se prosternan ante él y le suplican que les dé órdenes:

—Ponéos en camisa... y ¡quiero que las camisas sean grises!

Los fieles se perciben de que sus camisas son blancas y se revuelcan en el polvo. Después, satisfechos, se ordenan

como los bueyes que han visto desfilar, y metiendo el dedo en la nariz, el brazo derecho levantado, desfilan marcando el paso ante él.

Se asistirá a las locuras que el dictador comunicará a sus fieles y el contagio tomará aspecto de epidemia cuando decida que deberán asesinar una persona por lo menos de su vecindad. Después de lo cual, los locos se lanzarán sobre los países extranjeros para “protegerlos” hasta el día en que sufrirán una seria derrota y en el cual su sabio pondrá todo en orden.

Las aventuras alegóricas se desarrollan en un país del viejo Mundo, conocido por la tranquilidad de sus habitantes.

Para estar en la realidad me hubiera sido indispensable conseguir unos cincuenta millones de fanáticos, pero no hubiera podido reclutarlos aquí así no más, al azar, pues todos se encuentran en el país que vosotros conocéis bien. He debido pues contentarme con algunos figurantes que han tomado simplemente serias lecciones respecto a ciertos films de actualidad.

En EL DICTADOR, ellos serán las secciones de choque, los ejecutores de base, desfilarán los primeros y aullarán más fuerte.

Pero, cuando estos locos se encuentran con quienes les hacen frente, serán presas de pánico. El dictador no sabrá más a quién dar órdenes... Finalmente, de emoción, se mordeará el bigote y morirá ahogado...

EL DICTADOR podría ser el título de un drama, de una comedia o de una tragedia. He querido hacer un “cocktail” de todo esto para realizar la silueta, a la vez grotesca y siniestra del hombre que se cree un superhombre y piensa que, sólo son sus órdenes y su palabra las que tienen valor.

Tendré en mi film el rol principal, es decir el de Dictador. Es de mi edad, tiene también cincuenta años. Y to-

biaremos más ampliamente de José Vázquez, por hoy vamos a limitarnos a hacerle llegar a su familia nuestra solidaridad con su pena.

Campesino

Joaquín Gutiérrez



Campesino
tus dedos callosos
trazan mi destino.
No el parco saludo
de los generosos,
si el gesto desnudo
de seguir por tu mismo camino.
Antes del sesteo cambiarán cien lunas
y no hay ni una mesa ni un vaso de vino,
pero con la tarde, sombras oportunas
nos darán su lino
para que durmamos.
La gente, sin duda, verá con asombro
cómo caminamos
hombro con hombro
y andando cantamos
el mismo estribillo:
“Coge tu hoz y martillo
yo llevo la tea vengadora”
Y así, paso a paso y con modo sencillo
cruzaremos la noche y la aurora
y en el medio día, con su clara veste,
y bajo el milagro de su aire celeste,
te diré: “Campesino,
yo voy muy contento de ir por tu camino”.

SASTRERIA

Pachecoy Conde

TEL. 4921

BONO POLITICO DEVUELTO

De La Suiza de Turrialba, han devuelto un quinto del bono N° 404. Muchas gracias.

El Presidente de la República invita a los trabajadores a defenderse contra el HAMBRE y luego LOS ACUSA PORQUE LO HACEN

El señor Presidente de la República en su reportaje del martes, se permite arremeter contra las organizaciones obreras en una forma tan injusta y tan absurda que no es posible que la dejemos pasar sin protesta. No tiene el

señor Presidente ninguna razón para injuriarnos por el hecho de que nosotros estemos haciendo esfuerzos con el fin de conseguir el abaratamiento de la vida. Con un poco de imaginación, el señor Cortés podría darse cuenta de que

hay una enorme diferencia entre el estado de ánimo del obrero que gana salarios raquíticos y que con esos salarios tiene que adquirir artículos escandalosamente caros y su propio hogar y el hogar de los altos empleados que lo rodean y lo aconsejan, en los cuales no falta nada. Los que ganan bien, pueden esperar. Pero nosotros tenemos que movernos y gritar porque estamos en verdadera situación de hambre.

El país sabe por otra parte, que nosotros comenzamos a movernos instados por el propio señor Presidente quien nos había echado en cara nuestra apatía para enfrentarnos al problema del encarecimiento de las subsistencias, advirtiéndonos que si nosotros no reaccionábamos, los grandes intereses creados darían en tierra con los empeños del gobierno para abaratar la vida. Por ese motivo, el Sindicato de Zapateros dirigió al señor Presidente este telegrama:— “El Sindicato de Zapateros sin ceramente felicita a usted por enérgico reportaje de hoy y declara estar dispuesto colaborar con sus buenas intenciones. Lucharemos contra los intereses que se opongan bien estar pueblo”.

El señor Cortés contestó en los siguientes términos:

“Muy agradecido por amable mensaje que se han servido enviarme. Los saluda atentamente, León Cortés”.

Luego, las organizaciones en conjunto, lanzamos un manifiesto apoyando al Presidente de la República; llegamos a LA PAG. SEIS

Falleció el compañero José Vázquez

Ya en prensa nuestro periódico, nos llega la noticia dolorosa de la muerte de José Vázquez, el viejo y valiente militante de Orotina. Sentimos

mucho de verdad, que nuestro Partido y con él la clase trabajadora de Costa Rica ha perdido a un gran soldado.

En el próximo número ha-

Para LAVAR BIEN, SIN MALTRATARSE,

recomendamos el **JABON AMERIKA**



DURO, RENDIDOR Y ESPUMOSO